

EL G-8 Y EL CIRCUITO DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL

GUSTAVO CASTRO SOTO
SAN CRISTOBAL DE LAS CASAS, 27 DE JUNIO DE 2001

El próximo 20 de julio se llevará a cabo en Génova, Italia, la reunión anual del Grupo de los Ocho (G-8), porque antes eran siete (G-7). Más de 100 mil personas protestarán contra el selectísimo club de los países más ricos e industrializados del mundo quienes a su vez representan a las compañías transnacionales más poderosas de la tierra. Es **el principal motor y sujeto de la globalización del modelo económico neoliberal** que podría estar en su fase terminal.

El liberalismo económico que exigía a los Estados no poner trabas a las inversiones y al libre flujo de materias primas terminó con la gran depresión mundial de 1929. Este momento de crisis económica y gran desempleo culminó con la II Guerra Mundial en 1945. Terminada esta guerra las empresas transnacionales de agroexportación, petroleras, de energía, ferrocarrileras, etc., estaban en la ruina. La infraestructura estratégica de Europa había quedado destruida. Surge entonces la necesidad de que los Estados retomaran y reconstruyeran los países, compraran las empresas, subsidiaran al gran capital y se encargaran de los servicios necesarios a la población. Los gobiernos pusieron sus controles, aranceles, impuestos, reglas para garantizar el crecimiento y, la clave que permitió saltar posteriormente a otro modelo: se endeudaron con el BM y el FMI.

Uno de los ejes claves para la reactivación de la economía estadounidense fue el repunte de la industria militar. Estados Unidos vendió armas a los amigos y a los enemigos durante la II Guerra Mundial. Al terminar estos quince años de transición violenta hacia otro modelo económico se fundaron tres instituciones que jugarían un papel fundamental hasta la fecha. Por un lado, nace el Fondo Monetario Internacional (FMI) en el lujoso hotel de Bretton Woods ubicado en el estado de New Hampshire, Estados Unidos. Con esta institución Estados Unidos logró su hegemonía en la economía mundial definiendo el patrón oro e imponiendo el dólar como moneda internacional para el comercio y otros mecanismos para el control financiero global. Ahí mismo surgió una segunda institución: el Banco Mundial (BM), cuya misión inicial fue la reconstrucción de Europa. Y una tercera institución, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y especialmente nos interesa ahora destacar la Declaración Universal de los Derechos Humanos, donde los gobiernos se comprometieron a velar y proteger los derechos humanos de la población civil, mismos que fueron sistemáticamente violados durante la guerra. En estas tres instituciones, los intereses de los Estados Unidos han estado por encima de todo.

Casi 30 años después, en 1971, Estados Unidos desvincula al dólar del patrón oro generando una crisis en el sistema monetario internacional, los países petroleros

provocan un aumento en los precios del hidrocarburo, Estados Unidos cae en una estanflación y los países del tercer mundo se encontraban ya ahogados con deuda externa ante el BM y el FMI. En 1973 se reúnen los ministros de finanzas de Estados Unidos, Japón, Inglaterra, Alemania Occidental y Francia en la Casa Blanca en Washington, Estados Unidos, a unos metros de los edificios sede del BM y el FMI, para discutir los problemas económicos del mundo. Para 1975 este proceso culmina con la conformación del Grupo de los Siete (G-7) al que se suman Canadá e Italia. La deuda externa de los países con el cual los gobiernos compraron empresas y reactivaron la infraestructura, es aprovechada en 1980 al conceder el BM el primer préstamo a Turquía por 200 millones de dólares, bajo condiciones severas, al que se le llamó Programa de Ajuste Estructural (PAE). Y así empezaron todos los demás países. Los años 70's marcaron la década del inicio del fin del Estado de Bienestar, de la sustitución de importaciones, del keynesianismo, para transitar hacia otro modelo económico: el neoliberalismo. Nuevamente los gobiernos estorbaron al gran capital.

Este neoliberalismo que se pretende globalizar tiene un **circuito**: el **motor o sujetos principales** que se agrupan formando alianzas; las **herramientas** para imponer globalmente el modelo; los **mecanismos**; y sus **escenarios** de negociación - imposición. Así, las luchas contra la globalización se dan en estos distintos niveles del circuito de la globalización del modelo económico neoliberal. Veamos cada uno.

El **motor o sujetos principales** de la globalización neoliberal es el gran capital productivo y especulativo transnacional. Este capital financiero hace varias alianzas camuflajeadas bajo los intereses de los gobiernos. Entre ellas está la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) que agrupa a los 29 países más ricos del mundo y desde donde inició el diseño del Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI) y que ha sido trasladado a los distintos escenarios de la Organización Mundial del Comercio (OMC). También hay otras alianzas como el G-15, el G-77, y otros grupos de países que integran ciertas regiones o intereses. Pero la alianza más importante es el G-8 conformado por los países más ricos e industrializados del mundo. En este exclusivo club se encuentran: Estados Unidos, Alemania, Francia, Inglaterra, Japón, Canadá, Italia y recientemente Rusia.

Son estos países que representan a los hombres y las empresas transnacionales más ricas del mundo las que dominan el **circuito de la globalización del neoliberalismo**. Por ejemplo, en 1999, un informe de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) afirmó que los activos de las 100 principales empresas transnacionales equivalían al 28.7% más que las exportaciones realizadas en 1998 por todos los países del mundo calculadas por la OMC en 5 billones 442 mil millones de dólares. En el año 2000, 10 empresas transnacionales obtuvieron ingresos por un billón 482.3 millones de dólares que representa casi tres veces el Producto Interno Bruto (PIB) de México.

Si observamos por las ramas de la vida económica mundial, un puñado de empresas controlan los servicios de telefonía del planeta, las reservas de petróleo, la producción de automóviles, la venta de agroquímicos, de producción y venta de

semillas, la producción de energía eléctrica, las computadoras, etcétera. Sus ganancias anuales de millones de dólares superan los presupuestos de los países africanos y centroamericanos. Estos pulpos planetarios están en todos lados: Coca Cola, Microsoft, Monsanto, Novartis, General Motors, Shell, General Electric, Sony, Motorola, etcétera. Todas ellas viven en el G-8.

Las **herramientas** más poderosas que usa el **sujeto** principal de la globalización son las instituciones creadas por ellos: el BM y el FMI. Así, país que quiera dinero prestado del BM tiene que formar parte del FMI quien estructura la economía de sus gobiernos. El G-8 tiene el poder económico y político sobre ambos. Ellos representan poco más del 4% de los países miembros y controlan la mayoría de los votos, de los recursos y ocupan el 20% del Directorio del BM compuesto por 24 lugares, donde Estados Unidos, Japón, Francia, Reino Unido y Alemania ocupan un puesto y el resto de los 179 países se aglutinan en los 19 representaciones restantes.

El principal **mecanismo** utilizado en el **circuito** de la globalización son los **Programas de Ajuste Estructural (PAE)** que se imponen desde el FMI y el BM. Cuando en la década de los 70's la deuda externa de los países pobres era angustiante, estas dos instituciones impusieron entonces condiciones a los deudores que obligó a los gobiernos a retirarse del control de la economía. Este periodo de transición durante la década de los 70's y mitad de los 80's se caracterizó por golpes y dictaduras militares apoyados y entrenados por la Agencia Central de Inteligencia (CIA por sus siglas en inglés) y el ejército de los Estados Unidos, por asesinatos de mandatarios y otros efectos violentos contra aquellos gobiernos que se negaron a implementar el PAE que exigía la liberación comercial, apertura de fronteras, la privatización de las empresas y servicios estatales, la eliminación de los subsidios y de los aranceles a las importaciones y exportaciones; modificaciones constitucionales que se adaptasen a las nuevas reglas del comercio internacional controlado por las grandes transnacionales; eliminación de los derechos laborales, etcétera.

Aquí se empieza a quebrar el compromiso de los gobiernos ante la Declaración Universal de los Derechos Humanos en el sentido de garantizar a sus ciudadanos el derecho a la vida, a la salud y la educación, a un trabajo y salario dignos, a la alimentación y la vivienda. Los gobiernos comenzaron a reprimir con mayor fuerza el descontento social y surgieron guerrillas y proliferaron por todo el mundo los organismos por la defensa de los derechos humanos buscando a los desaparecidos, a los desplazados, torturados y muertos en Guatemala, Chile, Argentina, Bolivia, Uruguay, El Salvador y muchos países más. Poco a poco las condiciones de pobreza fueron generando luchas por los derechos de las mujeres, por el salario, por el trabajo de los millones de desempleados, etc.

El **circuito** se cierra en los **escenarios de negociación - imposición**. Muchos se han creado donde los intereses del G-8 se imponen, entre ellos las estructuras de la ONU, el Foro Económico de Davós, la OMC; integraciones regionales bajo tratados de

libre comercio como la Unión Europea, Mercosur o el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), entre muchos otros.

El G-8 atraviesa todo el **circuito global** donde en sus diversos niveles se manifiestan las manifestaciones contra la globalización. Por ejemplo contra las empresas transnacionales petroleras, de semillas y alimentos, de autopartes, entre otras como las que se han realizado contra la Coca Cola, Nike, Texaco, General Motors, McDonalds, Monsanto, etcétera. También se registran contra la OMC, la OCDE, el FMI y el BM, la ONU, el ALCA.

El modelo neoliberal tendrá su fin y estamos ya en una etapa de transición que para algunos comenzó en 1994 en Chiapas con el alzamiento zapatista y el inicio del primer tratado de libre comercio de tal magnitud (TLCAN). Para otros empezó en 1999 en Seattle con la primera manifestación global a gran escala contra el escenario de negociación - imposición más poderoso del mundo: la OMC que aglutina a 135 países, la mayoría del planeta. Esta transición pudiera durar 10 o 20 años. No lo sabemos. Los signos de esta transición se van agudizando. Y no sólo son los movimientos de protesta contra la globalización, sino la crisis económica en el seno del G-8 y los países - empresas más poderosas dentro de los tres bloques económicos del mundo: en el Continente Americano, Canadá está en crisis, pero los Estados Unidos viven una recesión económica atravesada por una crisis democrática ante el cuestionamiento sobre la legitimidad de un proceso electoral y de un nuevo presidente 'armamentista'.

En Asia, Japón no se recupera de su crisis marcada desde 1998. En la Unión Europea, Alemania reduce su crecimiento, Inglaterra pasa por una crisis agropecuaria y el presidente de Francia se enfrenta a un descontento social mayor. Por su lado, el presidente Putin de Rusia arrastra una crisis política cada vez más aguda. Silvio Berlusconi, primer mandatario de Italia y anfitrión del G-8 en Génova, encabezó en 1994 la Cumbre del G-7 cuando era presidente del mismo.

Ante esta nueva crisis, los signos de la guerra suenan por el mundo. El presidente George Bush lanza ahora otra carrera militar en el mundo y una ofensiva en América Latina con el Plan Colombia que infesta de militares a toda América Latina. El G-8 se reúne ahora para dirimir sus diferencias entorno a las cuestiones del medio ambiente, los derechos laborales, los tratados de libre comercio, el andamio del circuito neoliberal, el petróleo, el gas y el agua, el comercio y los territorios mundiales. Pero en medio de todo esto la esperanza surge desde el sur. Indígenas y campesinos continúan resistiendo, sobreviviendo e interpelando a la sociedad mundial.

¿Cuántos años tendrán que pasar en Chiapas y México para que los derechos y la cultura indígenas sean reconocidos luego que el Congreso de la Unión aprobara su reforma constitucional negando las posibilidades de paz? ¿El gobierno pretende generar o justificar la violencia? El escenario de las luchas indígenas se fortalecerá entonces en el terreno, en las localidades, en las regiones, en sus tierras, en sus territorios.